

A LA ESCUELA, MÁS DE DOS MILLONES

Regresan con lluvia, caos vial y *lunches* saludables

El tráfico habitual de cada inicio de clases se complicó por una marcha lenta en varias líneas del Metro a causa de una persistente llovizna en algunas zonas

GLORIA LÓPEZ

Más de 1.3 millones de estudiantes de nivel básico regresaron este lunes a las aulas en la Ciudad de México, en una jornada marcada por el tráfico, retrasos en el transporte público, mochilas nuevas y *lunches* saludable.

Desde las 6:30 de la mañana, avenidas como Insurgentes, Periférico y Viaducto registraron largas filas de vehículos. Padres de familia, muchos con semblante cansado tras madrugar desde las 4:00 de la mañana, sorteaban encharcamientos mientras acompañaban a sus hijos, algunos aún somnolientos y otros entusiasmados por reencontrarse con sus compañeros.

Las lluvias de la noche anterior habían dejado afectaciones en la zona sur de la capital, principalmente en Coyoacán e Insurgentes Sur, donde se reportaron inundaciones de más de un metro de altura, caída de árboles y apagones. A pesar de que la intensidad disminuyó hacia la mañana, la precipitación ligera complicó la movilidad en arterias como Circuito Interior.

En la primaria Dr. Agustín Rivera, ubicada en la colonia Centro, las escenas se repetían: rostros nerviosos de quienes ingresaban por primera vez, sonrisas de reencuentro entre amigos y bostezos inevitables tras semanas de vacaciones.

"No fue tan complicado porque vivo a tres calles, pero el cambio de levantarse temprano es pesado y más si está lloviendo. A los niños les da flojera y no se quieren levantar", comentó Ruth González Rivas. Ella comenzó su jornada a las cuatro de la mañana para preparar desayunos, organizarse con su trabajo y acompañar a su hijo que cursa secundaria en otra colonia.

Otros, como Esther, enfrentaron traslados más complejos: "Fue todo un caos, la verdad el Metro está súper lento. Vivo cerca de Metro Guerrero y de todos modos me levanto desde las 5:00. Mi hijo entra a segundo año y aunque ya no somos nuevos en esto, sigue siendo pesado volver después de vacaciones".

El Jardín de Niños Cadetes de la Naval, a un costado de la primaria, también vivió su propio vaivén: algunos pequeños ingresaban emocionados, mientras



otros lloraban aferrados a sus padres. Entre los nuevos alumnos destacó el caso de una niña venezolana que se mostró feliz de iniciar clases tras haber enfrentado un episodio de discriminación en Veracruz. "Allá la profesora era xenofóbica y tuvimos que sacarla. Aquí en CdMx fue fácil inscribirla, no tuvimos problema con los papeles", explicó su padre.

Las complicaciones no se limitaron a la superficie. El Sistema de Transporte Colectivo implementó marcha de seguridad en varias líneas del Metro debido a la lluvia, lo que redujo la velocidad de los trenes. En la Línea 3, además, se reportó humo en la estación Zapata que se extendió hasta Balderas, obligando a los pasajeros a cubrirse boca y nariz.

En medio del caos de la movilidad, otra novedad esperó a los alumnos dentro de las escuelas: el cumplimiento de los Lineamientos para la preparación, distribución y expendio de alimentos y bebidas dentro de toda escuela del Sistema Educativo Nacional, que prohíbe la venta de comida chatarra y obliga a priorizar alimentos saludables como parte del programa Vida saludable de la Secretaría de Educación Pública. Estas disposiciones entraron en vigor el 29 de marzo, en la segunda mitad del pasado ciclo escolar, pero ahora están en plena vigencia desde el inicio.

Daniela, madre de un estudiante de sexto grado en la primaria Revolución, en la alcaldía Cuauhtémoc, contó que la escuela pide fruta picada obligatoria, bastante agua y alimentos sencillos como sándwiches o huevos preparados. "Mi hijo está en escuela de tiempo completo. Además del lunch, paga 39 pesos diarios por comida corrida que incluye tres tiempos y agua natural", explicó.

Lizbeth, madre de una alumna de segundo grado, reconoció que aunque no hay sanciones directas para los padres, sí reciben llamadas de atención si mandan productos no permitidos. "Si les mandas papas o cacahuates te lo llegan a pasar, pero no constantemente. Lo que buscan es evitar que consuman comida

chatarra", señaló.

En el mismo sentido, comerciantes cercanos a los planteles tuvieron que modificar su oferta: dejaron de vender refrescos y frituras para ofrecer fruta, obleas, palanquetas o cacahuates naturales. De acuerdo con la SEP, las escuelas que incumplan las disposiciones de la Ley de Educación enfrentarán sanciones de 10 mil a 113 mil pesos.

"Hoy le mandé fruta picada, huevo y galletas integrales. Ya no es si queremos, es una obligación. Tenemos que prevenirnos y mandar alimentos sanos", dijo otra madre de familia.

Así, entre mochilas nuevas, calles encharcadas, trenes detenidos y la exigencia de loncheras saludables, la Ciudad de México dio inicio a un ciclo escolar en el que la rutina de miles de familias volvió a girar alrededor del tráfico, la disciplina y, ahora, la alimentación equilibrada.

Este es el primer ciclo escolar que inicia con la prohibición de vender dentro de las escuelas la llamada comida chatarra



Afuera de las escuelas todavía se venden alimentos procesados



FOTOS: IVONNE RODRÍGUEZ



Regreso a clases en el jardín de niños Cadetes de la Naval, en la alcaldía Cuauhtémoc

